

visión profesional, haciendo que esos problemas se contemplen no sólo desde el punto de vista local, sino también desde el punto de vista unionista, esto es, de todos los Estados como unidad política, social, económica y geográfica. Sirvirá, asimismo, para que las opiniones y estudios autorizados, permitan después formarse una idea más completa de las similitudes y diferencias, de los intereses y necesidades existentes; y hará que profesores y maestros de los cinco países se acerquen, se conozcan y discutan profesionales de interés común. Este congreso es el comienzo —buen comienzo— y sólo es de esperarse que en vista de los resultados que de él se deriven, los congresos pedagógicos centroamericanos vengán a ser una práctica permanente y lleguen a representar en la América Central el mismo papel que la Asociación Nacional representa en los Estados Unidos del Norte, o sea, el mejor medio para fomentar el conocimiento y la solidaridad entre las personas encargadas de dirigir e impartir la enseñanza, para unificar la opinión profesional y darle nuevas orientaciones, y el medio de propaganda más autorizado.

Iniciativas como la del congreso pedagógico son fecundas en resultados inmediatos y en ideas que en el transcurso del tiempo dan origen a nuevas organizaciones y nuevas prácticas. Así esperamos que del Congreso Pedagógico Centroamericano salga el plan de hacer un estudio sistemático del estado actual de la enseñanza en los cinco países y la ponencia que ha de resolver los problemas. El Congreso recogerá un conjunto de estudios y opiniones aisladas, variadas y personales, sobre todo esto último, que revelarán muchos aspectos útiles e interesantes de la materia, pero que nunca podrán ofrecer el punto de partida, la base fundamental, que se busca para iniciar la nueva labor que se desea emprender.

Un estudio sistemático de esta clase, tal y como debe hacerse, no se ha practicado aun en ningún país de habla castellana, y seguramente que exigirá un gasto considerable, tiempo y competencia, y tendrá que abarcar la enseñanza en todos sus aspectos: físico, social, económico, administrativo, estadístico, técnico propiamente, y sanitario. La administración escolar ha avanzado mucho en los diez últimos años y hay que recurrir a los medios y procedimientos que ella ofrece si se quiere ir sobre seguro, evitar el factor personal y hacer una obra constructiva de valor científico para el presente y para el porvenir de la instrucción pública de Centro América. Hay que recordar, además, que ya va pasando el tiempo en que se imponía a un pueblo un sistema de enseñanza cualquie-

ra, tomado de los libros y revistas o de otro país; ahora se comienza a hacer las cosas de otra manera: es en el pueblo, en el propio pueblo, con todas sus limitaciones geográficas y sociales, sus intereses y necesidades, en donde el educador debe encontrar su inspiración y la base para sus leyes, planes y métodos de enseñanza.

Tal estudio tendrá que ocuparse imprescindiblemente del aspecto fiscal del asunto, que es a nuestro modo de ver el que requiere la atención inmediata de los Gobiernos. Puede decirse, sin temor a equivocarse, que los directores de la educación pública en los diferentes estados de la América Central comprenden que la necesidad más imperiosa y la que confrontan día tras día, es, actualmente, la de aumentar el número de escuelas, esto es, llevar la escuela a todos los confines de la nación; sin embargo, ¿cómo ha de hacerse esto, de dónde han de obtenerse los fondos para pagar los nuevos gastos y para hacer del magisterio una profesión atrayente, sino, económicamente segura? Sin dinero no puede haber edificios escolares, ni maestros, ni libros de texto, pero por lo común al hablar de la instrucción pública se olvida siempre este factor: el factor dinero.

Y ya no se trata de abrir nuevas escuelas sino hacer que ellas retengan a los alumnos hasta que hayan adquirido un minimum de conocimientos y si es posible hasta que su mayoría llegue a los grados superiores y se aumente así el escaso, escasísimo porcentaje que actualmente ingresa a la segunda enseñanza. ¡Y quién sabe si este estudio no demostrará también que esto último constituye una necesidad tan imperiosa como la de establecer nuevas escuelas!

¿Y por qué se piensa en unificar el kindergarten, la enseñanza primaria, secundaria y normal, y por qué no ha de convenir un estudio que plantee la unificación administrativa de los cinco sistemas? Pudiera ser que tal medida

trajera no sólo economías, sino también otras ventajas de carácter administrativo ahora no vistas.

En las Convenciones centroamericanas que se firmaron en Washington en diciembre de 1907, se formuló el proyecto de fundar en ciertas Repúblicas establecimientos docentes, especialmente equipados, para la preparación profesional de aquellos jóvenes que los Gobiernos enviaran o que por iniciativa propia quisieran dedicarse a esos ramos. Este plan, como muchos otros, duerme todavía en los protocolos, pero no sería extraño que fuese éste—aun en el caso de que la Unión Centroamericana no se llevara a cabo tan pronto como se desea—uno de los planes más factibles o por lo menos digno de ser considerado otra vez.

Centros docentes de esa índole, establecidos en los países que pudieran costearlos y dotarlos bien, serían, además de un gran paso dado en la educación profesional y técnica de la América Central, puestos avanzados en la marcha hacia la federación. Facilitarían el anhelado intercambio de profesores y harían que grupos de jóvenes se trasladaran anualmente de una república a otra, en donde por uno, dos o más años se radicarían, vivirían en contacto íntimo con ese nuevo pueblo, y del cual regresarían conociéndolo y amándolo. No hay que olvidar ni por un momento que todo plantel docente, desde la humilde escuela del caserío hasta la universidad, tiene una función social que desempeñar. ¡Y qué campos más fecundos y amplios para el trabajo de socialización de la educación podrían ser esas escuelas y colegios técnicos y profesionales, estrechamente colocados y hábilmente dirigidos! Allí se formarían sociedades de estudiantes, se fomentarían y organizarían toda clase de actividades educacionales y sociales, y sin colocar la esperanza muy en alto, se podría asegurar, que de ellos saldrían los *leaders* de la nueva Centro América.

¡SALVESE DEL TRANCAZO!

Combata esos primeros síntomas tomando

Bromoquinoides

Preparados por la

«SAN JOSE» BOTICA FRANCESA «COSTA RICA»